

ARRAGEL DE GUADALAJARA, MOSÉ

(c.1380?-a. 1456)

Rabino nacido probablemente en Guadalajara en el último cuarto del siglo XIV, antes de los pogroms de 1391. En una miniatura aparece junto al rey Juan II, su señor (Alba f. 11ra); justo antes de esa viñeta Mosé Arragel había escrito:

Pero que los judíos de tanta prosperidad, que en Castilla ser solíamos corona e diadema de toda la ebreá trasmigación, en fijosdalgo, riqueza, sciencia, libertad respondiendo algunt tanto a las propiedades <e> virtudes del rey e reyno en cuya inperación en la muy noble, famosa Castilla, el día de oy por la pueril hedat en que huerphano quedó [f. 11ra (ilustración representado a Juan II y a Arragel)] e con los sus trabajos causó que oy somos en toda la contra, que somos en mucha miseria e pobreza, los mejores e más sabios e fijos de algo de nós partidos e muertos, que nos non quedó remanente de sciencia (Alba ff. 10vb-11ra)

Se había interpretado la frase «por la pueril hedat en que huerphano quedó» cómo que el rabino había quedado huérfano muy niño, cuando el párrafo se refiere a Castilla y concretamente a su rey. El texto, cuya sintaxis es compleja, queda claro teniendo en cuenta la ilustración adyacente y sus filacterias: El joven rey sujeta un texto con su diestra («el noble rey don Johan, fijo del noble rey don Enrique el segundo»), mientras que a sus pies, el traductor se inclina ante el monarca y en su mano, en otra filacteria, se lee «su siervo raby mose». Texto e imagen presentan a Arragel como siervo y protegido del rey; todos los males que había sufrido su comunidad se debían únicamente a los tiempos convulsos de la regencia. Su imagen es la de un hombre adulto, pero no un anciano, cuando el rey aún era un niño o un joven de pocos años (Juan II sube al trono con un año y es declarado mayor de edad con sólo catorce),

con lo que resulta más que posible sugerir que Mosé Arragel naciera en torno a 1380. Había muerto ya en 1456, cuando su hijo Isaac escribió en Toledo el colofón de un manuscrito hebreo (Fellous 2001, 114-115). Toda la información de que disponemos sobre Mosé Arragel hasta el momento procede de este colofón y de los textos con los que se abre el manuscrito que conocemos como *Biblia de Alba*, por pertenecer a esta casa ducal.

Arragel se trasladó con su familia a Maqueda poco antes de 1421. Si procedía directamente de Guadalajara, pasaba de territorio bajo el control del Marqués de Santillana, D. Íñigo López de Mendoza, a las tierras de otro de los grandes nobles de su tiempo, D. Luis de Guzmán, Gran Maestre de la Orden de Calatrava.

Cuando llegó a Maqueda, Arragel estaba casado y tenía hijos. Su lugar de procedencia es conocido por ser un importante centro de cultura judía; recordemos que allí publicó en 1482 Salomón ben Moisés Alkabib el primer incunable en lengua hebrea. Arragel debía de tener unos cuarenta años cuando llegó a Maqueda, acompañado de fama de varón sabio («es nos dicho que soys muy sabio en la ley de los judíos e que ha poco que ende venistes morar», Alba f. 2ra), a quien se califica de «Maestro». No sería extraño que Rabí Mosé Arragel fuera el centro de una *tesivah* en la que se formarían los jóvenes judíos en el estudio de las Escrituras. Una de las tareas en la que empleaban más tiempo era la de la copia de libros, entendida como método de aprendizaje, y precisamente esa es la actividad profesional por la que está documentado su hijo Isaac, quien ejerció de copista en Italia (completa un manuscrito en Nápoles en 1469). En las *tesivah* no faltaban ni los textos de la *Torah* ni tampoco los de sus co-

mentaristas más célebres. Si alguien quería buscar a una persona conocedora de aquella exégesis, ese era el mejor lugar donde podía encontrarla (Avenoz 2009, ##).

Conocemos a Mosé Arragel como traductor de la Biblia de don Luis de Guzmán y, en efecto, todos sus escritos se han transmitido en ese manuscrito y giran en torno a las Sagradas Escrituras:

a) *Carta* a don Luis de Guzmán (Maqueda, 14-4-1422), en respuesta a la del Maestre fechada el 4 de abril de aquel mismo año en Toledo. Arragel rechaza el encargo que se le hace de traducir y comentar la Biblia en lengua romance. Está dividida en capítulos en los que manifiesta sus objeciones y demuestra conocer los dogmas de la fe católica, el Maestre llama a este texto del rabino «Carta excusatoria» (Alba, ff. 2-11rb).

b) Traducción del *Antiguo Testamento* al castellano (Alba, ff. 26ra-513vb).

c) La *Memorativa* («el nombre de ella debe responder al efecto o beneficio que ha, por ende acorde que esta obra nombre oviese *La memorativa*», Alba, f. 15ra). Amplio comentario bíblico en el que acude a los exégetas judíos «nuevos», tal y como lo demandaba don Luis («non por falta de sabios que sean en la cristiandad, como vos veedes, mas a fin de saber e veer e se enformar en la Biblia de glosas de los vuestros doctores modernos, los que non alcanço nin vido Niculao de Lyra», Alba, f. 11vb) y en el que se incluyeron también las opiniones cristianas. Este comentario incorpora exégesis bíblica procedente del *Talmud* y de los *Midrash*, de autores como Saadia Gaon, Rashi, Abraham Ibn Ezra, David Kimhi, Maimonides, Nahmanides y Gersonides (Hatchwell Toledano 1992, 3; Lazar 1992), pero también comentarios teológicos procedentes de comentaristas cristianos, parte en la que colaboraron, entre otros, el franciscano Arias de Enzinas y el dominico Vasco Ramírez de Guzmán (Alba, ff. 26ra-513vb).

d) Texto preliminar y *Prólogo* a la traducción y comentario (incluye un glosario para ayudar al lector, cf. Morreale 1961). Maqueda 1430, escrito una vez se completó la traducción y el comentario (Alba, f. 1va-vb y 12rb-19vb).

e) *Arenga que fixo ante los señores el estudio de San Francisco de Toledo*, Toledo, 5 noviembre de 1430. Discurso dividido en capítulos pronunciado por Arragel ante los eruditos cristianos reunidos en el convento de San Francisco de Toledo, que debían revisar la traducción y el comentario (Alba, ff. 20ra-24vb).

Don Luis de Guzmán deseaba una traducción de nuevo cuño: «E a la asy demandar nos movio dos cosas, una que las biblias que oy son falladas el su romance es muy corrupto; segunda, que los tales como nos avemos mucho nesçesario la glosa para los passos oscuros» (Alba, f. 2ra) y siguió a sus consejeros («lo qual nos dizen que soys para la fazer assy muy bastante» Alba, f. 2ra) encargándole la tarea a Rabí Mosé Arragel. Tras la resistencia inicial, Arragel cumplió con el encargo, tomando en cuenta los comentarios cristianos que le proporcionaron dominicos y franciscanos y sometiendo su trabajo a la revisión de aquellos. El rabino realizó un amplio comentario del Antiguo Testamento, que probablemente no nos ha llegado completo, debido a la censura que se ejerció sobre algunas partes de su texto (al menos a ello apuntan las características de la única copia conservada). Empezó la traducción en 1422 y la presentó en Toledo en 1430. Esta fecha no está del todo clara: en el colofón se lee «la qual se acabó en la su villa de Maqueda, en viernes dos días del mes de junio, año del nascimiento de Jesuchristo de mill e quatroçientos e treynta años» (Alba, f. 513v), pero Arragel dice en sus preliminares: «vee esta mi muy afanada Biblia de tanto tiempo de honze años que soy yo ayudado y corregido» (Alba, f. 20vb, lins.

18-19) Si tomamos la fecha del colofón, 1430, Arragel empleó nueve años en su trabajo; la lectura «honze» del Ms. sería un error paleográfico surgido al transcribir la cifra «ix» del original por «xi» (Galdós 1925, 236; Avenzoa 2009, #). Fellous (2001, 114) concilia ambos datos proponiendo que si bien nueve años tardó en completarse la traducción, los once incluirían los que estuvo en manos de los franciscanos de Toledo para su revisión.

No parece que la traducción fuera, como deseaba don Luís, una versión *ex novo*. Los estudios recientes sobre el texto (Pueyo 2007, 2008; Enrique-Arias 2006) apuntan hacia una revisión o reelaboración de un texto preexistente.

La lengua de origen de la mayor parte de los libros era el hebreo, mediara o no una versión castellana preexistente, a excepción de los *Salmos* y *Job*, que se vertieron a partir de la *Vulgata*, sea porque se trataba de textos con función litúrgica, sea porque sus mentores cristianos, ante las discrepancias que el mismo Arragel advertía entre el texto latino y el hebreo, optaron por indicarle que partiera de los originales latinos para romancear estos libros («E aún fablando según verdat en toda la Biblia jeronima aun que muy divisa al ebrayco, especialmente yo fallo en el psalterio, aquel que oy la egleja reza, e en el Job tanta divisyon que quasi non traslado parescen, más obra por sy, syn otra concordia en lo más», Alba, f. 14ra). Faltan en esta traducción los libros deuterocanónicos: *Tobías*, *Judit*, *Sabiduría*, *Eclesiástico*, *Baruc* y los suplementos a *Daniel*.

El encargo del Maestre incluía también un comentario en romance, que ayudara en la interpretación de los pasajes oscuros. Hay que inscribir ese interés en el ambiente propicio a la exégesis bíblica instalado en la corte Castellana a inicios del siglo XV, espoleado por la difusión de las *Postillae litteralis in Vetus et Novum Testamentum* de

Nicolás de Lyra. En la corte el converso Pablo de Burgos, que ocupó entre otros cargos el de Gran Canciller del reino, redactó en latín unas *Additiones* en las que recogía sus objeciones a la exégesis del franciscano, basadas en el deficiente conocimiento del hebreo y un limitado manejo de fuentes rabínicas por parte de aquel. Los eruditos como Pablo de Burgos respondían a Lyra con comentarios de nuevo cuño en latín; los clérigos ilustrados como Per Afán II de Ribera, encargaban copias latinas de la obra de Lyra y los nobles que no conocían el latín solicitaban traducciones de los comentarios de Lyra (caso de Alfonso de Guzmán), del texto bíblico o, llegados al caso que nos ocupa, el de don Luís de Guzmán, requerían traducción y comentarios nuevos. Hasta finales del siglo XIV había circulado en la corte mayormente la versión bíblica de época alfonsí (representada hoy por el Ms. Esc. h.i.6), pero el espíritu surgido a la par de la difusión de la obra de Nicolás de Lyra, hace aflorar el deseo de poseer nuevos y mejores textos, a poder ser vertidos desde el hebreo, puesto que la controversia había surgido de la interpretación de los textos originales (Avenzoa 2009, ##).

Mosé Arragel cumple con el encargo de don Luís. Redacta un extenso comentario apoyándose en la exégesis rabínica antigua y moderna y, allí donde se le exige, incluye las opiniones cristianas. Arragel dice que su obra servirá para ilustrar a los jóvenes de las dos religiones, aunque su obra no llega a ser un comentario neutro. Extraña el desequilibrio de la distribución de las glosas respecto a los versículos, puesto que hay libros en los que hay más de una glosa por versículo (*Joel*), con casi todos los versículos glosados (*Cantar de los cantares*), con menos del 10 % de los versículos comentados (*Salmos*, *Job*), y libros sin glosa alguna (*Ester*); distribución que no se corresponde con una menor atención de los «rabinos

recientes» hacia aquellos libros ni a una falta de espacio para transcribir el comentario, previsto en la disposición de la página por los copistas del texto bíblico. Es probable que Arragel redactara más glosas que las finalmente transcritas en el ejemplar que tenemos, que no fueron transcritas por no considerarlas pertinentes los censores cristianos.

No sabemos si el manuscrito llegó a las manos de don Luis de Guzmán. No consta en su testamento, en el de sus sucesores o en la biblioteca del Convento de Calatrava (Casado 1989). Su pista se perdía hasta 1624, pero su historia se va iluminando poco a poco. Estuvo en 1474 en el Alcázar de Segovia, como parte de los bienes de Enrique IV (Ladero Quesada 2001, 871) y se cita en un documento de 1480 referente a los libros de Isabel la Católica (Ruiz 2004, 51 y 405). Desaparece del patrimonio real a partir de 1501, tal vez porque fue dada en merced a algún noble o vendida y Fernández López (2008) piensa que el volumen perteneció al Marqués de Villena. Hacia 1618 estaba en manos de la Inquisición, en Valladolid, y Bernardo de Sandoval, Inquisidor General, la entregó a su pariente el Cardenal Duque de Lerma, Francisco de Sandoval y Rojas, quien para evitar que se apoderaran del manuscrito los dominicos de San Pablo de Valladolid o los monjes de El Escorial, la envió a Madrid al carmelita Francisco de Jesús y Jordá, predicador real (Fernández López 2008; Avenzoa 2009, ##). La consultaron luego otros religiosos y en 1624, tras una pesquisa, volvió a manos del entonces Inquisidor General Andrés Pacheco quien, caído en desgracia el Cardenal-Duque, la otorgó en merced al hombre fuerte de entonces, el Conde-Duque de Olivares, Gaspar de Guzmán, empezando ahí la historia moderna de esta biblia, hoy Biblia de la Casa de Alba.

OBRAS

Ediciones

- Galdós, Romualdo, *La Biblia de la Casa de Alba. Excerpta. El libro de Ruth*, San Sebastián, s. e., 1928.
- Paz y Melia, Antonio & Julián Paz (eds.), *Biblia (Antiguo Testamento) traducida del hebreo al castellano por Rabi Mose Arragel de Guadalfajara (1422-1433?) y publicada por el Duque de Berwick y de Alba*, ed. y prol. de A. Paz y J. Paz, Madrid, Imprenta Artística, 1920-1922, 2 vols.
- Schonfield, Jeremy (ed.), *Facsimile Edition. La Biblia de Alba: An Illustrated Manuscript Bible in Castilian, by Rabbi Mosses Arragel*, Madrid, Fundación Amigos de Sefarad, 1992.
- Enrique-Arias, Andrés (dir.), *Biblia medieval*, Palma de Mallorca, Univerditat de les Illes Balears, URL <<http://view.bibliamedieval.es>> (2008-).

ESTUDIOS

- Avenzoa, Gemma, «Las traducciones de la Biblia en castellano y sus comentarios», en *La Biblia en España*, (coord. general G. del Olmo), Barcelona, Trotta, vol. 1.2, 2008, pp. 13-75.
- , *Biblias medievales castellanas*, Logroño, Fundación San Millán de la Cogolla-CILENGUA, 2009.
- Casado Quintanilla, Blas, «La biblioteca del Sacro Convento de Calatrava», *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Medieval* 2 (1989), 65-120.
- Enrique-Arias, Andrés, «Sobre el parentesco entre la *Biblia de Alba* y la *Biblia* de la Real Academia de la Historia ms. 87», *Romance Philology* 59, 2 (2006), 241-264.
- Fellous, Sonia, *La Biblia de Alba. De cómo rabi Mosé Arragel interpreta la Biblia para el gran maestro de Calatrava*, París, Somogy Éditions, 2001 [trad. de *Histoire de la Bible de Moïse Arragel: Quand un rabbin interprète la Bible pour les chrétiens*, París, Somogy Éditions, 2001].
- Fernández López, Sergio, «Algo más sobre la supuesta Biblia de Alba. El hebraísta Pedro de Palencia interrogado por la Inquisición», *Etiópicas* 4 (2008), 143-161.
- Galdós, Romualdo, «La Biblia de la Casa de Alba», *Razón y Fe* 73 (1925), 224-236.
- Hatchwell Toledano, Mauricio, «Prefacio», en *Companion Volume to the Facsimile Edition. La Biblia de Alba: An Illustrated Manuscript Bible in Castilian, by Rabbi Mosses Arragel* (ed.

- Jeremy Schonfield), Madrid, Fundación Amigos de Sefarad, 1992, pp. 1-4.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel, «Capilla, joyas y armas, tapices y libros de Enrique IV de Castilla», *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* 26 (2005), 851-873.
- Lazar, Moshe, «Mosses Arragel as Translator and Commentator», en *Companion Volume to the Facsimile Edition. La Biblia de Alba: An Illustrated Manuscript Bible in Castilian, by Rabbi Mosses Arragel* (ed. Jeremy Schonfield), Madrid: Fundación Amigos de Sefarad, 1992, pp. 157-200.
- Morreale, Margherita, «El glosario de rabí Mosé Arragel en la *Biblia de Alba*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 38 (1961), 145-152.
- Pueyo Mena, F. Javier, «Los romanceamientos bíblicos medievales: relaciones y tradiciones», en *Simposio Internacional Traducciones medievales de la Biblia en romance* (Cambridge, Real Colegio Complutense en Harvard-Fundación San Millán de la Cogolla, noviembre 2007) (conferencia inédita).
- , «Biblias romanceadas y en ladino», en *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersa. XV Curso de Cultura Hispanojudía y Sefardí* (ed. E. Romero, coords. Jacob M. Hassan & Ricardo Izquierdo), Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 193-263.
- Una bibliografía más extensa sobre Mosé Arragel y la Biblia de Alba puede consultarse en:
- Avenzoza, Gemma & Andrés Enrique-Arias, «Bibliografía sobre las biblias romanceadas castellanas medievales», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 19 (2005), 411-454. Actualizada en: Andrés Enrique-Arias, *Biblia medieval*, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, URL <<http://view.bibliamedieval.es>> (2008-).

GEMMA AVENZOZA
Universidad de Barcelona